

**EL TRABAJO CON LA MEMORIA, LA COMUNICACIÓN, LA CULTURA Y EL
TERRITORIO: UN RETO PARA LA FORMACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICA EN
LA ESCUELA**

.... en la escuela nos enseñan a memorizar fechas de batalla

Pero que poco nos enseñan de amor.....

Mal bicho

fabulosos Cadillacs

Juan Pablo Arce Céspedes

Magister en educación con énfasis en Ciencias Sociales Universidad Javeriana

juanparcec@gmail.com

Jaime Andrés Ospina Pinzón

Magister en educación con énfasis en literatura Universidad Javeriana

andresospina79@gmail.com

Johan Libardo Betancourt Bernal

Magister en educación con énfasis en Ciencias Sociales Universidad Nacional

jlbeta11@gmail.com

Gloria Esperanza Huérfano

Licenciada en Español e Inglés Universidad Pedagógica Nacional

geh28@hotmail.com

Anderson Javier Mojica

Magister en educación con énfasis en Matemáticas Universidad Distrital

javiermojicav@hotmail.com

Lucy Torres Amado

Magister en Gestión e Impacto Ambiental Universidad de Barcelona

lucytorresamado@gmail.com

NUESTRAS BÚSQUEDAS

Se parte de pensar la escuela en la actual coyuntura histórica de posconflicto que vive el país. Para ello se adelanta una reflexión desde la pedagogía sobre los procesos de educación que conforman la reconstrucción colectiva de hechos atroces y la condición de la memoria en dichos espacios, el papel de los medios de comunicación en el contexto social, el ambiente como factor esencial en los procesos de aprendizaje, cruzados por experiencias territoriales que dotan de sentido las vidas de los miembros de la comunidad educativa. En este sentido se plantea la escuela como un laboratorio pedagógico para la formulación de propuestas de trabajo que aborden y asuman la memoria, la comunicación, la cultura y el territorio como contenedores de educación desde una perspectiva múltiple y diversa, que abran la posibilidad a los niños, jóvenes y adultos de narrar la realidad social compleja que habitan y les habita, incluyendo narraciones variadas sobre los acontecimientos como estrategia de no repetición de hechos atroces, vinculando estrategias audiovisuales y territoriales que permitan el análisis contextual de la realidad. Para ello se parte de interrogantes como: ¿Es posible unir las realidades territoriales con la escuela desde las experiencias del Semillero teniendo en cuenta que se presentan tensiones entre la enseñanza basada en contenidos y las voces emergentes que queremos visibilizar en la escuela (estudiantes, ancestrales, víctimas, organizaciones sociales) en el marco de una cultura de paz? ¿Cuáles son las tensiones y por qué se presentan en las posturas sobre el Manual de Convivencia, la inclusión de elementos de la justicia restaurativa en la escuela, el estudiante entendido como ciudadano empoderado y sujeto de derechos en una cultura de paz? ¿Cómo se puede aportar desde el pensamiento científico a la construcción de sujetos de derechos con pensamiento crítico? ¿Qué ha cambiado y qué permanece de la escuela basada en dispositivos del siglo XIX durante el siglo XXI y en particular durante la coyuntura por la pandemia? ¿Se ha transformado la escuela que construimos y habitamos a partir de herramientas audiovisuales? En este sentido partimos del planteamiento de Legarralde sobre el “ejercicio de la memoria y el desafío a la escuela”.

LA ESCUELA COMO ESPACIO VIVO DE RESIGNIFICACIÓN DE LA REALIDAD

Palabras clave para esta lectura: memoria, territorio, sujeto político, formación ciudadana, enseñanza, prácticapedagógica, comunicación.

En la actual coyuntura histórica que vive el país del posconflicto generado por las diferentes violencias que ha vivido el territorio Colombiano, nos hacíamos una pregunta como maestros de un colegio público en Bogotá ¿Cuál es el lugar de la memoria en la escuela? ¿Cómo reconstruir en la escuela los hechos atroces que ha sufrido la población Colombia? ¿Cómo abrir posibilidades para que niños y jóvenes cuenten los acontecimientos traumáticos como estrategia de no repetición de estos hechos atroces y contribuyan a una cultura de paz? ¿Cómo romper con el modelo vertical de la formación en contenidos para dar paso a una formación por competencias a partir de la apropiación del territorio? ¿Cómo formar sujetos políticos y una ciudadanía soportada en los derechos? ¿Cómo aportar al pensamiento crítico y la comprensión de la realidad desde el trabajo pedagógico en medios audiovisuales?

En este sentido se propuso repensar nuestra práctica pedagógica y desarrollar paralelamente al plan curricular un proyecto que permitiera circular en el aula el discurso de las víctimas del conflicto, la problematización de la realidad desde el territorio, la cultura y los medios de comunicación, para aportar a una cultura de paz y a la formación ciudadana.

Se buscó en un primer momento generar ambiente de resignificación del pasado, para ello fue necesario reflexionar sobre los contenidos referidos al discurso histórico impartidos en la escuela, y, por otro lado, poner en tela de juicio una postura ética referida a la formación ciudadana y las informaciones históricas que estamos trabajando con nuestros estudiantes. Además, se incluyó el territorio como posibilidad para leer y comprender las complejas estructuras sociales, esto

es, comprender el territorio como espacio híbrido que permite a los actores sociales narrar, comunicar, resignificar el espacio habitado que dota de sentido las experiencias de vida.

La memoria como lo señala Legarralde, ampliando las perspectivas hacia la cultura, la comunicación y el territorio, reclaman un lugar diferente del espacio curricular destinado a la enseñanza. Esto implica pensar los procesos pedagógicos desde la perspectiva de formación de sujetos políticos en el marco de una sociedad que requiere dar pasos de paz significativos, que busquen espacios de transformación de realidades, buscando nuevas ciudadanías.

UN CONTEXTO

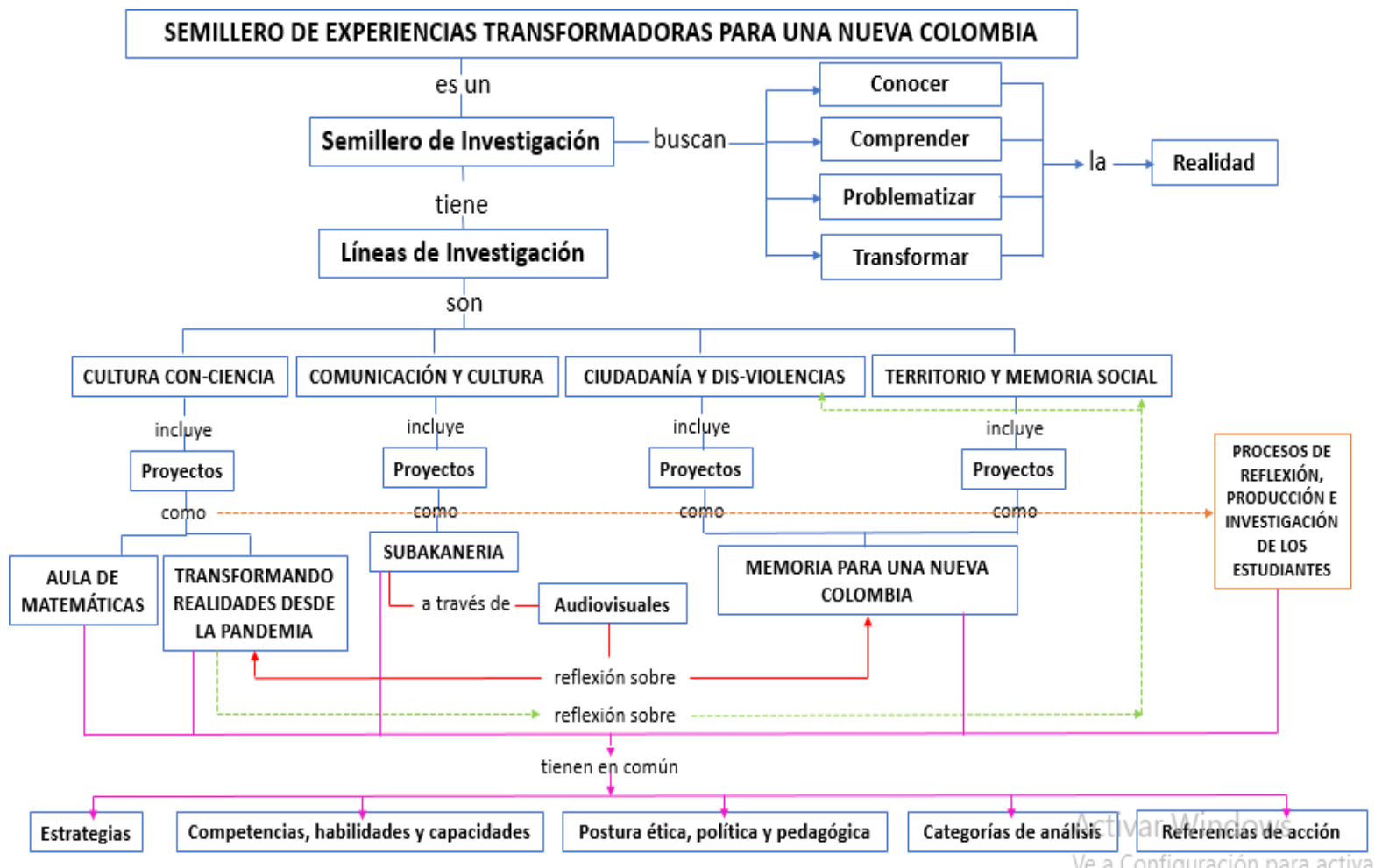
En la mañana, los pasillos de la IED Nueva Colombia, poco a poco se llenan con las voces de jóvenes que dejan su bicicleta en la portería, de aquellos que vienen caminando y de otros que llegan en bus. Los más pequeños apenas sueltan las manos de sus padres en la puerta, los más grandes van al encuentro de sus amigos, novios y novias. El aliento de los muchachos empuja la niebla creada por el humedal vecino: Tibabuyes, “tierra de labrado” de los antiguos indígenas que aún habitan la localidad de Suba.

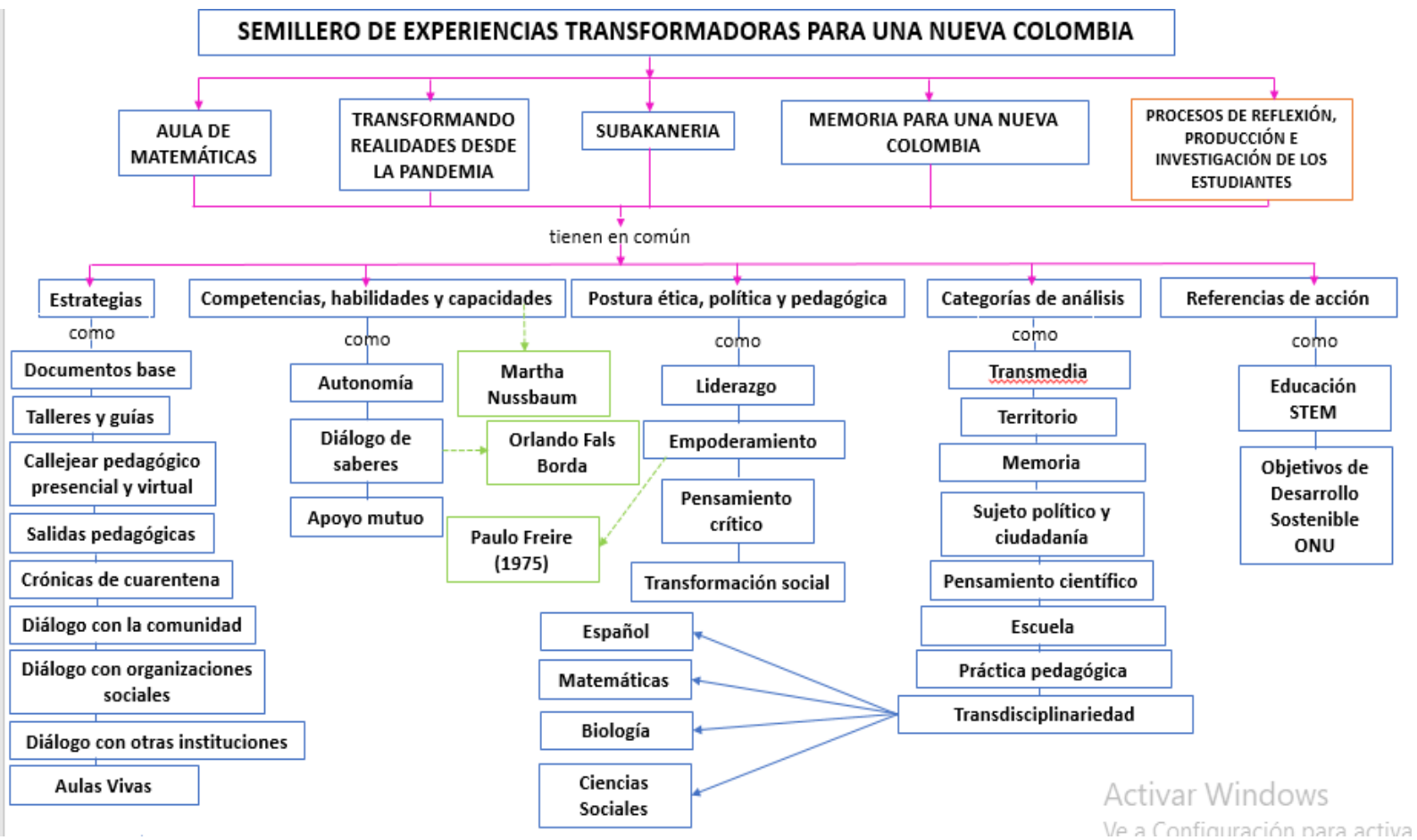
El colegio hace parte del núcleo fundacional del barrio Corinto, en otra época hacienda, después lugar de luchas familiares por tener un pedazo de tierra donde construir una casa en medio del loteo, la piratería del suelo y los grupos alzados en armas del país. En el colegio también estudian muchachos que provienen de diversas regiones del país y migrantes venezolanos, trayendo consigo memorias diversas sobre territorios y conflictos.

Estos estudiantes, pertenecientes en su mayoría a los estratos 1 al 3, participan en las clases estipuladas por el currículo, organizadas en un horario semanal, que

divide la jornada en tres bloques y un descanso. Entre la inercia escolar, la jerarquía, el cuaderno, las guías y el orden se van colando juegos, discusiones, laboratorios, intenciones, películas y sutiles “amenazas” al establecimiento. La sonrisa y el Manual de Convivencia, a veces son hermanos, a veces enemigos. Entre esta red de control y tensión, educación y esperanza, se manifiestan algunas actividades estudiantiles probablemente divergentes, lo cual apunta al pensamiento que comprende la tradición pero que incluye maneras de transformarlo, como indica el sociólogo Gabriel Restrepo (2003).

En medio de este contexto planteamos hemos ido construyendo la estructura de lo que denominamos “Semillero de Experiencias Transformadoras por una Nueva Colombia”, los mapas conceptuales que se encuentran a continuación son una muestra gráfica de esta elaboración:





LAS TENSIONES

La memoria tensiona la escuela como institución, en palabras de Legarralde la escuela legitima el terrorismo de Estado, y por tanto el dispositivo escolar no puede presentarse como neutral frente al conflicto manifiesto en la sociedad. La memoria la lleva a sus límites, en este sentido vemos con preocupación que la historia reciente de nuestro país no es abordada de manera directa y crítica en el currículo actual. Es una historia, en su defecto silenciada por motivos políticos, ocontada por los vencedores, por las fuerzas y los partidos de mayor importancia del momento.

Y la voz del pueblo ¿dónde queda? La voz de quienes fueron golpeados por la violencia reciente ¿quién la escucha? ¿Quién la comprende? ¿Cómo hacemos

como docentes para visibilizar esas voces silenciadas en la historia reciente de nuestro país? ¿Cómo generamos una visión crítica de esa historia en nuestros estudiantes y que ellos empiecen a crear sus propias visiones y conclusiones de ésta?, ¿Cómo recuperar la memoria colectiva, el desarrollo del pensamiento crítico y la apropiación de la historia reciente de nuestro país?

Entre las experiencias que buscan la divergencia y moverse entre las tensiones escolares, también se encuentran las que se basan en estrategias que resignifican la comunicación como elemento cultural complejo, que dotan de sentido las narrativas sobre experiencias y memorias en diversos niveles por parte de comunidades, actores y sectores sociales; además, la memoria que circula por la escuela desde diferentes escalas, entre lo local y lo nacional, implica hacer una lectura territorial, ya que, como señala Milton Santos (2002), el lugar incluye el acontecimiento, momento espacial y temporal que cruza los vectores abstractos de la lógica económica y cultural global, con las formas como se concretan los pensamientos en acciones materializadas por el ser humano.

Además de lo anterior, encontramos las experiencias que abordan elementos políticos y ciudadanos elaborados por los sujetos, junto a la expresión de ideas y posturas de forma creativa. Estas categorías de análisis (memoria, sujeto político, territorio, práctica pedagógica y comunicación, junto a la expresión/creatividad), referidas al contexto territorial – ambiental, las estrategias audiovisuales, el conflicto armado colombiano y los derechos humanos, se analizaron a través de diversas elaboraciones conceptuales y expresiones de los estudiantes durante las actividades del Semillero de Experiencias Transformadoras por una Nueva Colombia.

Además, a través del territorio, se busca que los estudiantes logren identificar y problematizar las experiencias, emociones, narraciones y sentidos políticos de las comunidades y sujetos víctimas del agudo conflicto colombiano, además, de las problemáticas sociales abordadas desde las diferentes perspectivas y líneas propuestas en el Semillero. En este sentido, los



territorios del país, desde la perspectiva del espacio geográfico adquieren nuevos sentidos, como plantea el geógrafo Ovidio Delgado (2003) (retomando los argumentos del geógrafo Milton Santos)

“La esencia del espacio es social, histórica y política, pero el espacio es en sí mismo un híbrido que participa igualmente de lo social y de lo físico. Este debe considerarse como una instancia constitutiva de la sociedad, en los mismos términos que las instancias económica y cultural-ideológica, y no como una simple superestructura o producto reflejo del modo de producción. El espacio no es apenas un conjunto de las cosas naturales y artificiales, sino todo eso junto con la sociedad”. (p. 99)

NARRATIVAS DE MEMORIA, CULTURA, COMUNICACIÓN Y TERRITORIO EN LA ESCUELA

Una de las preguntas que nos hacíamos como docentes en la actual coyuntura de posconflicto tenía que ver con la memoria (aún la memoria de acontecimientos traumáticos), como elemento de la cultura, que genera una tensión en la escuela, ya que pone a prueba el dispositivo pedagógico y en el escenario público la formación ética y ciudadana, los contenidos referidos al discurso histórico impartidos en la escuela, las informaciones históricas que impartimos a nuestros estudiantes (y por consiguiente, por el valor informativo de la enseñanza) a la

individualización de un tema que, junto a otros, puede ocupar un rol particular en su camino formativo. En este sentido ¿Está preparada la escuela para ejercer algo más que una “mera reproducción” del patrimonio cultural?



La memoria y las ciudadanías para un nuevo mañana

En este sentido la propuesta del Semillero incluyó las narrativas de la memoria y la ciudadanía (que circula por la escuela desde diferentes escalas, entre lo local y lo nacional) en un proyecto que denominamos “Memoria para una Nueva Colombia” a través de mapas a gran escala, líneas del tiempo, exposiciones itinerantes, relatos e imágenes, guías de trabajo, uso del periódico en el aula, películas, documentales que permitieron colocar sobre la mesa la variedad de las informaciones a los estudiantes en su camino formativo.

La participación de los estudiantes en el proyecto se expresa de forma creativa en la elaboración de una línea del tiempo a gran escala en un corredor del colegio, en la que aportaron para ésta relatos, imágenes y escritos sobre las víctimas del conflicto armado, estos testimonios y narraciones se enmarcaron y referenciaron para la exposición, siguiendo el tema de la violencia en Colombia en dos periodos históricos, La Violencia de mediados del siglo XX y la violencia actual, desde la década de 1980 hasta nuestros días. A su vez, estos relatos también fueron ubicados en dos mapas de Colombia a gran escala, elaborados por los estudiantes, que, así como en el ejercicio anterior, incluían fotografías y expresiones



artísticas, uno de estos mapas se colgó en el patio central del colegio, y otro fue pintado en el suelo de una zona de la institución. Las elaboraciones conceptuales continuaron profundizándose con la participación de los estudiantes en un foro organizado en el colegio titulado “Memoria para una Nueva Colombia”, con el apoyo de los docentes del área de ciencias sociales y el equipo directivo del colegio, los escritos de los jóvenes permitieron analizar y debatir diversas perspectivas del conflicto social y armado en Colombia.

Estas narrativas de la memoria generaron un posicionamiento ético en los estudiantes, abordando elementos políticos y ciudadanos, esto se pudo evidenciar en las respuestas de los estudiantes a la pregunta ¿qué entiende por memoria?

“Es un acto de recordar aquellos momentos sean trágicos, buenos para mejorar nuestro futuro. Es dar a conocer historias, conocer el pasado de los demás, sean colombianos o de otro país, evitando así violencia y masacre para aquel que recuerde y ponga en práctica”. Cielo Julieth Saza Báez 904

La eficacia en las Narrativas de la memoria depende de que los jóvenes puedan ejercerla, no solo recibirla, sino ser activos exploradores, constructores de sentido sobre el pasado.

“Después de todo este aprendizaje sobre la memoria, diría que tiene diversos significados como: recordar aquella historia que fue oculta, mantener aquel hecho que ocurrió, que pasó y las demás personas no lo tomaron en cuenta y sirve para tener reflexión de que sí te llegases a quedar callado sobre un hecho que ocurrió y la historia la contaron mal, decir lo que realmente ocurrió y de aquí crear una memoria el cual sirve para tener una mentalidad reflexiva y lógica con lo que ha pasado. Neimar Mendoza Claro 801

Para mi memoria es tener siempre presente a las víctimas y recordar todo lo que ha sucedido anteriormente, tenerlo presente, en especial, porque nosotros no sufrimos lo que las víctimas del conflicto armado sí, por lo tanto, debemos recordarlos y luchar porque su memoria prevalezca en nuestros días, y evitar que esto vuelva a ocurrir en un futuro, no dejar que las muertes y todo lo que pasó sea olvidado, ellos merecen vivir en nuestro presente.
Gisel Paola Moya Mejía 801



Para los estudiantes, la memoria está viva al ser traída al presente y es entendida a través de emociones que evocan tristeza al confrontar las tragedias y el sufrimiento humano, la empatía tiene lugar al reconocer las luchas de las víctimas como legítimas, con cierto sentido de alteridad al entender que aún con diferentes experiencias de vida es fundamental reconocer las vivencias de los demás,

en este caso, de quienes desafortunadamente experimentaron diferentes formas de violencia. Estas dolorosas experiencias se revelan como aspectos desentrañados de una historia oculta que debe ser comunicada y no puede olvidarse. Además, al traer vivencias del pasado al presente se construye lo que se es actualmente como sociedad, en una perspectiva que invita a mejorar el futuro y evitar la repetición de hechos violentos, allí, el recuerdo y la reflexión son claves.

Narrativas desde la comunicación: un punto de partida

Una problemática frente a la situación de los estudiantes en la escuela fue observada en el inicio del proyecto Subakanería Medios de Comunicación.

Durante el primer año de trabajo, se observó que los estudiantes que empezaron a trabajar en el periódico escolar sufrieron una transformación. La observación, por demás, fue simple: muchos de los que eran rotulados como “los casposos” o “cansones” empezaron a motivarse en el trabajo académico de la asignatura de lengua castellana, mejoraron sus niveles de comprensión lectora y de construcción textual. Por supuesto, que la primera percepción del equipo líder del proyecto fue que “los estudiantes motivados trabajan mejor”. Pero ver a estudiantes con mucha dificultad en su expresión oral, en su ortografía y en su redacción mejorar llevó a indagar un poco más en esta transformación.

No es fortuito que se presenten ideas dentro de los docentes para explicar el nivel de los estudiantes, como que se deben “al nivel cultural”, así pensaba el equipo líder del proyecto, que esa era una causa del bajo rendimiento académico, lo cual cambió con el trabajo investigativo y la diversidad de estrategias pedagógicas puestas en escena. Entonces, hubo varios trabajos periodísticos de los estudiantes sobre sus gustos, sus necesidades, sobre su universo semiótico llenode miles de significados. Y entendimos que estábamos frente al fenómeno de la cultura del silencio del que hablaba Freire (1985). Totalmente propiciado por la escuela. En donde la rica cultura colombiana de los estudiantes se miraba de reojo.

Para Paulo Freire la cultura del silencio es producida por la imposibilidad de que los hombres y mujeres digan su palabra, de que se manifiesten como sujetos de praxis y ciudadanos políticos, sin condiciones de interferir en la realidad que los cerca. Realidad generalmente opresora y/o desvinculada de su propia cultura. Ellaes el resultado de acciones político-culturales de las clases dominantes, produciendo sujetos que se encuentran silenciados, impedidos de expresar sus pensamientos y de afirmar sus verdades, en fin, negados de su derecho de actuar y de ser auténticos. Ellos constituyen la clase de los oprimidos que no consiguen reconocerse como sujetos creativos capaces de transformar aquello que los cerca,

estando en condiciones de presentar nuevas ideas o de manifestar prácticas culturales diferentes de aquellas a las cuales están sometidos. (Osofski, 2020)

Fue así como entendimos que Subakaneria Medios de Educación no solo había empoderado a los estudiantes, que se sentían (y lo eran) editores, fotógrafos, periodistas, críticos, caricaturistas, escritores, poetas, humanos... si no también, había empoderado a los docentes que lideraban el proyecto al entender que La educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de significados. (Freire, 1985, pág. 77)

El inconveniente radica en que ese silenciamiento cultural al que los estudiantes están sometidos continúa, desde la sociedad en general y desde la escuela en particular, reprimiendo su música, sus modas, sus gustos, sus estéticas, su búsqueda sexual. En general: su búsqueda de significaciones.

Subakanería Medios de Comunicación, incluye los siguientes elementos:



Narrativas ambientales: una aproximación al territorio

"Caminante no hay camino", decía el gran caminante Henry David Thoreau. Se hace camino cuando hay procesos continuos y permanentes donde los estudiantes, padres y otros actores de la comunidad pueden participar, colaborar, proponer alternativas de solución de acuerdo a las situaciones que se presentan en nuestros laboratorios vivos, el humedal de Tibabuyes y la huerta escolar. En ellas se puede aprender a redescubrir en estos espacios que nos brinda el entorno; riqueza, biodiversidad de flora y fauna, a asumir una postura crítica como elemento activo y a regular las relaciones con la naturaleza donde nuestro ideal es la recuperación y protección de estos ecosistemas.

En nuestro humedal se hace expedición al estilo Mutis donde se reconoce la flora y la fauna de las especies nativas y el valor ancestral de esta laguna.

En general el trabajo permite identificar el alcance de las metodologías con el apoyo de E.A.A.B, aguas Bogotá, Corpotibabuyes, GaiaSuna lo que ha dado como resultado experiencias enriquecedoras que facilitan y articulan los conocimientos científicos con lo cotidiano.

En relación con la huerta escolar un espacio cercano pero que no se le da importancia, es una estrategia que ofrece herramientas para la vida.

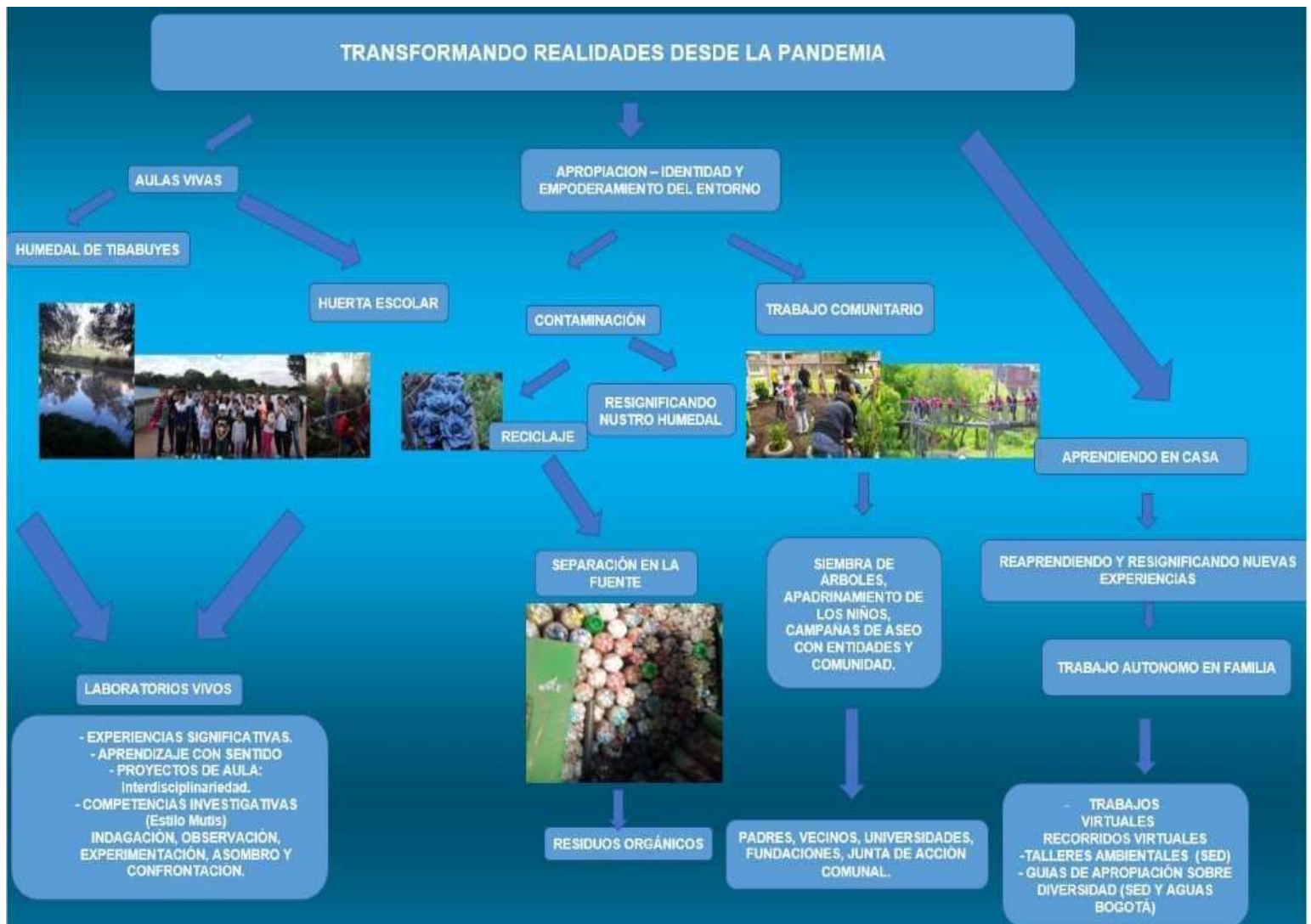
La preparación del suelo, la siembra y germinación han sido alternativas para comprender y relacionarnos con el mundo que nos rodea permitiendo a la comunidad tener un referente de investigación, de trabajo colaborativo los días sábados donde se organizan jornadas de trabajo con orientación del jardín botánico, miembros del resguardo indígena, se establecen diálogos de saberes, círculo de la palabra enseñando su sabiduría ancestral.

Por medio de actividades pedagógicas se identifican las plantas alimenticias, medicinales y ornamentales, transformando así las prácticas de enseñanza /

aprendizaje con estrategias que desarrollan habilidades de pensamiento científico, de observación e indagación como una alternativa de resolver preguntas y de dar respuesta a la curiosidad de las diferentes relaciones que se presentan en este ecosistema. Hay aprendizaje significativo por medio de proyectos de aula donde se hace interdisciplinariedad con las diferentes áreas de aprendizaje evitando así la fragmentación del conocimiento.

Los proyectos de aula son: Ruraliando con la huerta, la magia de las plantas medicinales, túnel de sensaciones.

A continuación, se expresa de forma gráfica esta perspectiva medioambiental:



LAS CIUDADANIAS DEL MAÑANA

Desde el ángulo del sujeto político y la ciudadanía, el Semillero a aportado a la construcción de planteamientos por parte de los jóvenes, quienes incluyen la injusticia como un elemento de las vivencias del conflicto colombiano cíclico, que cambia en tanto aumentan las víctimas, de ahí la importancia de mantener la memoria de las comunidades vulneradas, entendiendo a la sociedad como indiferente e inactiva.

Es injusto, pero nadie, o bueno, casi nadie hace nada para cambiarlo, antes eran del conflicto armado, ahora líderes ¿y en un futuro?, muchas víctimas quedaron con traumas o en la calle, perdieron todo, y nadie los ayudó, lo mínimo que podemos hacer es recordar y tener vivo y presente el recuerdo de las víctimas y ayudar a quienes no murieron, esas personas inocentes que vivieron injusticias, su situación tan trágica y dolorosa, me gustaría cambiar el pasado. Gisel Paola Moya Mejía 801

En este caso, la tragedia, el dolor, las pérdidas, los traumas, la tristeza, la impotencia, la angustia y el desconsuelo son marcas que quedan en la vida de las víctimas que cambió radicalmente, se entienden entonces como personas inocentes que sufrieron atrocidades, pero responden con valentía a los retos del difícil contexto social, en este sentido, son víctimas tanto quienes murieron como las comunidades y sujetos que sobreviven y resisten en medio del conflicto.

Esta es una situación donde el tema fundamental es el dolor tanto para las víctimas como para los demás y es triste conocer todo aquello que cierta persona tuvo que soportar allí para salir de eso o simplemente no tuvieron oportunidad para luchar y sencillamente murieron en ese instante, para mí es una situación abrumadora y terrible con solo pensar en el dolor ajeno y por todo aquello que no se conoce bien sobre el pasado. Lorena García Osorio.

Entre las causas se encuentran las disputas de poder e ideologías que terminan en expresiones violentas, incluyendo la violencia sexual, intrafamiliar y los

impedimentos a la libertad de expresión, en este punto, se duda sobre las versiones difundidas por los medios de comunicación.

Su situación es parte crítica ya que después de aquel terrible momento que tuvieron, siempre quedan las marcas que nunca se borrarán y por ese motivo su vida nunca vuelve a ser igual a la de antes. Algunas víctimas resultan ilesas o con pequeñas marcas que aunque no se noten siempre estarán ahí y otras víctimas que no se salvan y su historia llega a la muerte (asesinato) la cual nunca se llega a saber sí realmente ocurrió como lo cuentan los periodistas o la noticia Neimar Mendoza Claro

En perspectiva de los estudiantes, se considera importante generar una organización con el objetivo de conseguir recursos útiles para las comunidades y personas víctimas del conflicto, entre las que se destacan las vulneradas por el desplazamiento y la discapacidad. También consideran las implicaciones de las elecciones representativas en los cargos públicos, haciendo énfasis en las presidenciales y la relevancia de procesos conscientes de votación, esto, como contrapartida de la desilusión acaecida con los conflictos sociales durante este gobierno conducentes a posturas que agudizan el conflicto armado. Los jóvenes también señalan que se deben adelantar procesos judiciales a los victimarios, mostrando cierta imprecisión al referirse a la justicia por parte del gobierno y a la ejercida por el Estado.

Siempre les dejamos todo al gobierno, pero nosotros podemos ayudar formando grupos de voluntarios y recolectando dinero y donaciones para las casas de los desplazados y aquellos discapacitados que no pueden trabajar, el gobierno también debería ayudar, pero depende de nosotros, y la justicia se lleva a cabo con un buen líder, sí el presidente quiere guerra volverán a haber víctimas, saber elegir a nuestros presidentes es un factor importante. Gisel Paola Moya Mejía 801

Haciendo justicia ante aquellas personas que hicieron que una persona resulte víctima, nunca olvidar su historia y siempre contarla ya que la mejor manera de hacer justicia es hacer que ese suceso, sirva para tomar

precaución ante algún evento que está mal contado o de no tener miedo de hablar, la mejor manera de que aquella historia no se vuelva a repetir es contarla, saber que puede sucederte a ti y decir todo lo sufrido por el conflicto armado. Neimar Mendoza Claro

Justicia, no. Porque eso le compete al Estado como gobierno, pero si reparación mediante el arte, por procesos literarios, trabajando por la unidad, conversaciones que lleven a una sanación mediante sus desahogos y ahí mencionas que hay un proyecto nuevo que se llama hacer sin daño, que se trata de eso, sanación y reparación de las víctimas. Cielo Julieth Saza Báez

En este sentido, es imprescindible rescatar las historias de las víctimas y contarlas, apuntando a la construcción de una Historia en sentido amplio, incluyente, que parta de la empatía y la sensibilidad al reconocer que cualquier persona puede convertirse en una víctima del conflicto social y armado en nuestro país. Los estudiantes también comprenden las dificultades que se presentan al buscar la reparación de una víctima, ya que estas tienen profundos traumas psicológicos y emocionales, para los jóvenes, los procesos de reparación también se promueven desde el arte, la literatura y los conversatorios, como formas de desahogo, como procesos de sanación, sin olvidar la importancia de la devolución de tierras y las indemnizaciones.

Entonces ¿Por qué vale el esfuerzo Subakanería?

El proyecto Subakanería medios de comunicación, se fundamenta en varios aspectos que lo articulan como parte del Semillero de Experiencias. Para comenzar, el abordaje reflexivo desde una actitud crítica de los medios de comunicación en la escuela. Este fundamento se relaciona directamente con el modelo pedagógico de la institución: el modelo pedagógico crítico social. Al respecto Morduchowicz (2001) afirma que

“En las últimas décadas, la escuela ha sostenido una relación nada sencilla con los medios de comunicación. Entre el amor y el espanto, este vínculo se ha movido más cerca de la desconfianza, la acusación y la condena, que de la aceptación y el reconocimiento. Los medios de comunicación, sin embargo, desempeñan un papel central en la vida de los chicos y de los jóvenes. Los medios de comunicación, y más recientemente las Nuevas Tecnologías, han modificado la manera de construir el saber, el modo de aprender, la forma de conocer”.

La relación de los chicos con los medios de comunicación ha sido escasamente explorada en todo el mundo. Menor aún ha sido la preocupación por conocer el vínculo y la apropiación que hacen los chicos de sectores populares de los medios.

[...] ¿Cuál es, entonces, la relación que esperamos exista entre la escuela y los medios de comunicación? ¿Qué actitud nos interesa que promueva la escuela en relación con los medios?

Incorporar los medios en la escuela significa integrar, revalorizar y resignificar la cultura ordinaria de los alumnos, en la que la radio, el diario, la revista, el cine y la televisión ocupan un lugar fundamental.

En ese contexto integrar, revalorizar y resignificar significa formar a los estudiantes en una posición crítica frente a los medios de comunicación masiva. Para lograr esto se ha incluido en el plan de estudios del área de humanidades - lengua castellana diferentes competencias, procesos y contenidos relacionados con la ética de la comunicación, los géneros periodísticos, el documental, la fotografía y medios de comunicación masiva.

Un ejemplo de lo anterior es el trabajo que se realiza en el aula con respecto a la ética de la comunicación. Esto se hace analizando diferentes casos de violaciones

a la ética de la comunicación en el contexto local, nacional e internacional para que los estudiantes reflexionen sobre los derechos humanos y constitucionales a la luz del derecho de la libertad de expresión y de analizar diferentes puntos de vista para que sea el espectador quien tome una postura crítica.

Los otros fundamentos hacen referencia al PEI del colegio denominado Comunicación y gestión empresarial generadoras de transformación social en una Nueva Colombia, de aquí se desglosan dos aspectos fundamentales. El primero, es lo concerniente a la comunicación y es que este proyecto incide significativamente en el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes y de diferentes integrantes de la comunidad educativa. Marquès Graells (2003) afirma que los medios de comunicación en el aula ponen al alcance de todos, gran cantidad de información ampliando el entorno visual y el perceptivo lo cual nos convierte en ciudadanos del mundo. También facilitan la comunicación entre los integrantes de la comunidad, proporcionan nuevas formas de entretenimiento y forman social y culturalmente. La interacción entre el espectador y los medios de comunicación resulta natural y casi siempre agradable, esto hace que la información que recibe el espectador tenga pocos obstáculos para su comprensión.

El segundo aspecto, es la construcción de la paz escolar. Convivir siempre será un reto en todas las instituciones debido a que los seres humanos estamos divididos en: existir como un hecho individual y existir como un hecho colectivo. La dinámica entre el yo y los otros crea conflictos, normales y a veces complejos, entre los integrantes de la comunidad educativa. Rosenberg (2015) plantea que la empatía como forma de percibir a los demás (en lo que observan, sienten, necesitan, piden y expresan) es la forma de llegar a la resolución de conflictos desde el mejoramiento de la comunicación y esto se consigue desde el empoderamiento que otorga el trabajo con el proyecto Subkaneria Medios de Comunicación a los docentes y estudiantes.

ALGUNAS REFLEXIONES

El diálogo de saberes es esencial en la práctica pedagógica y en la construcción de sentidos territoriales con los estudiantes y comunidades, al respecto, el Callejear pedagógico virtual y presencial, se ha constituido como fuente de convergencia, análisis, comprensión y la forma auténtica de compartir experiencias, sentidos y pensamientos sobre el espacio vivido, esto implica un enriquecimiento de los miembros del Semillero, al poner en escena sus saberes para la construcción de una idea cercana a la realidad social, rompiendo los muros cerrados y aislados del contexto en la escuela, para ponerla en diálogo con el mundo social.

Para los estudiantes las reflexiones realizadas en el marco del Semillero los sensibilizó y les brindó la posibilidad de comunicarse y ser escuchados. También resultó de su interés la participación en talleres guiados, la investigación y la consulta, aprovechando la oportunidad para contar a los demás lo sucedido, encontrando al diálogo como una opción frente al miedo y la duda, opinando, lanzando ideas, argumentando. El uso del video promovió importantes reflexiones en los estudiantes, comprendiendo elementos del conflicto desde elementos comunitarios y territoriales, de tal modo que se aportó al conocimiento, el pensamiento, la sensibilidad y la empatía.

De esta manera, las voces de los estudiantes, a propósito de la memoria, la comunicación, la cultura y el territorio, se escuchó en el colegio, dando nuevos sentidos a las narraciones, relatos, denuncias y testimonios. En palabras de Elsa Blair (2002) "La memoria no es entonces ese almacén de recuerdos donde los acontecimientos del pasado se quedan fijos e inalterados para luego ser rememorados. Ella es, más bien, una construcción que se elabora desde el presente y, fundamentalmente, desde el lenguaje. La memoria es así, una memoria narrada (...) (que) nace cuando lo anterior es puesto en palabras, entrando así en la escena de lo social y la intersubjetividad. La memoria acude al relato para dar una posición, una historia y una identidad al sujeto, pero

necesariamente en relación con los otros. El relato de la memoria está entonces permeado y construido a partir de otros relatos, los de esos otros recuerdos y olvidos y los de esas versiones oficiales de la historia”.

La memoria, la comunicación y el territorio exigen un posicionamiento ético de los estudiantes que pasan a entenderse como actores activos, exploradores, constructores de sentido sobre el pasado, en perspectiva de esperanza de un mejor mañana territorial.

Las narrativas constituyen un legítimo ejercicio investigativo, fundado en la pregunta, en su condición de joven, en su condición de ciudadanos, de sujetos políticos, sobre la sociedad de la que forman parte.

Los jóvenes que “no vivieron” estos hechos de violencia, pueden participar de y ejercer la memoria como práctica social de indagación sobre el pasado reciente. Esta práctica social no solo está dirigida a la indagación y la producción de discursos y sentidos sobre ese pasado y los territorios en clave comunicativa, sino que también acarrea consecuencias sobre el presente que deben ser atendidas e integradas a dichas prácticas.

Las narrativas permiten una intervención y una producción simbólica de recuerdo y de justicia. En muchos casos, los jóvenes del Semillero viven su trabajo como la producción no solo de información, de un discurso y un sentido sobre el pasado, sino como un acto de justicia, como constructores de una cultura de paz.

Esta es una situación donde el tema fundamental es el dolor tanto para las víctimas como para los demás y es triste conocer todo aquello que cierta persona tuvo que soportar allí para salir de eso o simplemente no tuvieron oportunidad para luchar y sencillamente murieron en ese instante, para mí es una situación abrumadora y terrible con solo pensar en el dolor ajeno y por todo aquello que no se conoce bien sobre el pasado. Lorena García Osorio (902)

CREEMOS EN UN FUTURO BONITO

El futuro bonito que planteamos como equipo del Semillero, parte de diversos intereses y procesos que permiten pensar en la necesidad de estrategias pedagógicas que potencien tanto la investigación como la profunda y analítica reflexión sobre problemas sociales.

Los problemas sociales a los que nos referimos se encuentran en diversas escalas: global, regional, nacional, bogotano y local – territorial. Estos elementos avanzan (y continuarán realizándose) a través de diversas estrategias.

Una de las estrategias es la elaboración de un material pedagógico que titulamos “El derecho a la bulla”, tiene tres ejes clave: la reflexión necesaria sobre los treinta años de la Constitución Política de Colombia, la búsqueda de la interdisciplinariedad y el diálogo de saberes.

Los ejes tienen en cuenta la vivencia y aplicaciones de los derechos humanos en nuestro país, el vínculo elaborado entre las asignaturas de español, ética, religión, ciencias sociales, biología, inglés y matemáticas, junto a la construcción colectiva y horizontal de sentidos.

Además, el material pedagógico descrito, tiene tres partes:

En la primera se plantean elementos constitucionales como la participación política y los Planes de Ordenamiento Territorial, en la segunda se aborda la problematización del propio territorio a través del análisis del Humedal Tibabuyes, en la tercera se trata la comunicación a través de la relación entre redes sociales y democracia.

Lo anterior incluye análisis a través de organizadores gráficos, la realización de entrevistas, la elaboración de un mural, la producción de reportajes en video y un documental.

El documental tendrá como base aportes de los estudiantes, se considera un medio

alternativo de comunicación, que como producto y parte del Semillero busca expresar diversas ideas, pensamientos y sensaciones sobre los territorios que se articulan con el Humedal Tibabuyes, explorando sus vínculos con la comunidad, el colegio y las organizaciones sociales.

A su vez, el mural se considera como un museo itinerante, una posibilidad de apropiación y vivencia del territorio, cuya línea discursiva se relaciona con mapas de la dignidad, identificando diferentes experiencias sobre los derechos en el mundo, el país y nuestro territorio, este museo también tendrá una versión virtual.

También, en un futuro cercano, que ya vamos construyendo, esperamos potenciar la línea Cultura conciencia, a través de una “Expedición Botánica Contemporánea”, para vivencia, apropiar y reflexionar sobre nuestro territorio complejo, diverso y esperanzador.

Consideramos muy importante que nuevas personas y sectores, que quieran participar, se vayan articulando con el proceso, aquí, por ejemplo, se continuará construyendo el vínculo con Suba Nativa y organizaciones sociales.

Consideramos esencial, fundamental, continuar con nuestra actitud de trabajo en equipo, basada en la amistad y el respeto, a través de encuentro creativos en los que dialogamos y nos comprendemos como sujetos, profesionales y trabajadores de la cultura, en los pasillos del colegio, en el “tinto pedagógico” en la panadería cercana, creciendo desde las experiencias y propuestas alternativas.

PIEZA COMUNICATIVA

Dentro del trabajo realizado en el Diplomado de “Sistematización de Experiencias”, logramos analizar y sentir diversos aspectos del proceso desarrollado en el Semillero, estos elementos también se expresan en una pieza comunicativa, que se puede encontrar en el siguiente enlace:

<https://youtu.be/eTATzvBZ53E>

BIBLIOGRAFÍA

Barriga Carlos, “Uso Social y Democrático de las Nuevas Tecnologías, Capítulo: Educación, Nuevas Tecnologías y Cultura de la Información. Edición UNESCO - UPN, Bogotá, D.C.

Blair Trujillo, Elsa, Memoria y narrativa: la puesta en escena del dolor en la esfera pública, revista de estudios políticos, Medellín, 2002.

Delgado, O., (2003), Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea, Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio.

Díaz Barriga, Frida (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Mc Graw Hill. pp. 19 - 20.

Jiménez Cordova, Los medios audiovisuales en el proceso de aprendizaje, recuperado de : <http://www.monografias.com/trabajos96/medios-audiovisuales-proceso-aprendizaje/medios-audiovisuales-proceso-aprendizaje.shtml>

Legarralde Martín, el ejercicio de la memoria y el desafío a la escuela

Martín Barbero, Jesús La educación desde la comunicación”, Grupo editorial norma

Phillippe Joutard. Esas voces que nos llegan del pasado. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986. p. 108.

Restrepo, G., (2003), Ciencias sociales, saberes mediadores, Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

SANCHEZ Gonzalo. Guerras, memoria e historia, Bogotá. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003